4-B-253

EL DEPENDIENTE

N. Gómez XXVIII

REVISTA MENSUAL

ÓRGANO DE LA FEDERACION DE DEPENDIENTES DE CARTAGENA

Año III — MAYO 1928 — Núm. 24

Redacción y Administración: Domicilio de la Federación: Calle de Isaac Peral, 20, bajo

No se devuelven los originales ni sobre ellos se entablará discusión ni correspondencia, publicándose solamente aquellos que firmados por sus autores sean aprobados por la Dirección; pero siempre bajo la responsabilidad absoluta de los firmantes.

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

PRESIDENTE: DIEGO ROMERO EGEA
VICEPRESIDENTE: GENARO REDONDO
ADMINISTRADOR: ANTONIO MECHA
SECRETARIO: FRANCISCO SANCHEZ MARIBLANCA

VOCALES

PEDRO SASTRE LASERNA, SALUSTIANO LAGUNA, FRANCISCO CANOVAS, JOSE GARCIA PEDREÑO, MANUEL SEGURA

REDACTORES

Manuel García León, Fernando Giménez de Cisneros, Francisco Cánovas y Alfonso Murcia.

Director: ALFONSO MARTINEZ MARTINEZ

Redactor Jefe: JOSÉ GUILLÉN MELENDO

DOS años cumple hoy esta Revista, que como tú sabes, lector, fué bautizada al nacer con el nombre de «El Dependiente de Comercio», y que a partir de este número, se llama EL DEPENDIENTE. Para celebrar su segundo aniversario y la Fiesta del 1.º de Mayo,—¡la nuestra, la de los que pasamos la vida abrazados a la gloriosa bigornia del Trabajo!—llega a tus manos luciendo un traje nuevo,—su portada—obra del exquisito artista cartagenero Nicomedes Gómez

Lo menos que podíamos hacer hoy era engalanarnos... Y a fe que estamos orgullosos de las galas que luce EL DEPENDIENTE en este extraordinario. Orgullosos, porque Nicomedes Gómez no solo ha realizado un prodigio de técnica con el dibujo para nuestra portada, sino que, genial, ha puesto en ella una figura representativa de lo que tanto anhela el corazón de la dependencia cartagenera; y orgullosos, por la cantidad y la calidad de las plumas que nos han ayudado a formar el ramillete de flores encendidas en las santísimas llamas de la Idea que son este puñado de páginas que te ofrecemos...

EL DEPENDIENTE,—Heraldo de la dependencia cartagenera, paladín de sus ansias y defensor de sus causas,—al cumplir su segundo año de vida promete seguir su ruta sin vacilaciones ni flaquezas—que fueran cobardías en quienes tienen el derecho de mirar altivos—y asegura solemnemente que donde haya un débil que defender, allí sonará su voz humilde, pero emitida con tanto brío, con tanta entereza, que tendrá resonancia de grito, vibraciones de clarín...

Y el personal de su Redacción, no quiere terminar estas líneas sin testimoniar su gratitud a todos los que de una u otra forma le prestan ayuda, y recordando a los dependientes de Cartagena, a los de España, y a todos los obreros que no estén en el seno de la Asociación, que hoy es el día más adecuado para que mediten acerca de las palabras de Carlos Marx, tantas veces pronunciadas también por nuestro santo laico Pablo Iglesias: ¡Trabajadores de todos los países, uníos!; que hoy es el día más adecuado para que el obrero haga examen de conciencia ante su dignidad de hombre, y analice si su deber es estar al lado de sus hermanos o es estar enfrente obstacularizando con la muralla de su apatía el paso de la redención obrera...

Que mediten, sí, los que huyen de estar asociados; y verán, que las aguas de la unión corren ya arrolladoras, y que indudablemente, una de las primeras cosas que arrastrarán en su vorágine será esa muralla que torpemente hemos calificado de la apatía, torpemente, porque hay que reconocer que está formada por las piedras de la incapacidad y de la traición... ¡Y que piensen, que unas y otras saltarán hechas trizas!

Y nosotros, los asociados, los que sabemos nuestros derechos y deberes, pulamos los cerebros con la lima del estudio; que estudiando, lo que menos se logra es una conciencia que es lo primero que deben tener los hombres. Y en honor de los redentores del proletariado, cultivemos el rosal de la Idea para que de él surjan montañas de rosas que semejen gigantescos cohetes disparados al Infinito...

La Redacción.